

GUÍA DE ADAPTACIÓN PARTICIPATIVA

Querida familia,

la entrada a la guardería es un momento importante para su bebé y para toda la familia. Es una experiencia nueva: la primera separación, los primeros encuentros con otros niños, niñas y adultos en un entorno diferente al habitual. Precisamente por ello, requiere tiempo, atención y delicadeza.

Para nosotros es fundamental que la adaptación se realice de forma gradual y respetuosa, teniendo en cuenta las necesidades del bebé y también las suyas como padres. Un niño o niña vive con mayor serenidad la entrada a la guardería cuando percibe que el acompañante se encuentra en un estado de tranquilidad y confianza. Conocer el entorno, a las educadoras, las rutinas diarias y el proyecto educativo ayuda a construir esta confianza.

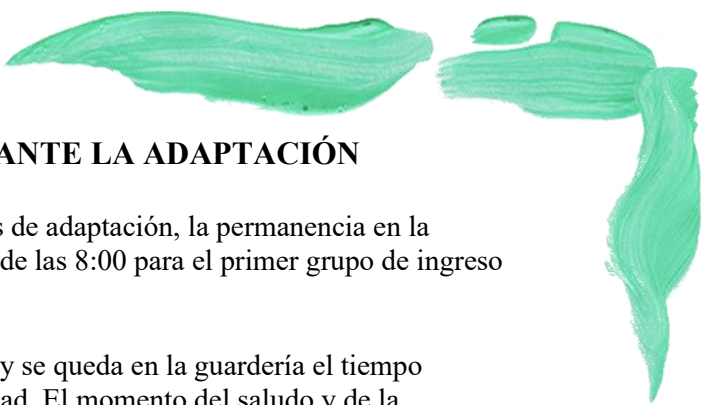
Familia y equipo educativo comparten un objetivo común: el bienestar del bebé. Por eso, creemos que la relación y la colaboración mutua sean elementos esenciales, especialmente en el delicado momento de la separación.

Teniendo en cuenta estas reflexiones, las guarderías municipales han decidido aplicar una nueva modalidad de adaptación, llamada adaptación participativa (o en tres días). Durante tres días consecutivos, ustedes y su bebé compartirán la rutina diaria de la guardería, participando en los diferentes momentos del día: la bienvenida, el juego, el cambio de pañales, el almuerzo y la siesta para los más pequeños.

Durante este tiempo compartido, el bebé puede explorar el nuevo ambiente junto a su figura de referencia, sintiéndose acogido y apoyado según su propio ritmo. Al mismo tiempo, ustedes tienen la oportunidad de conocer de cerca el funcionamiento de la guardería, observar la metodología educativa y ser parte activa de este proceso.

En la siguiente página, encontrarán algunas indicaciones prácticas para orientarse en el día a día de la guardería, así como algunas reflexiones sobre nuestra forma de gestionar el espacio educativo.

Compartir tiempo, normas y sentidos es para nosotros parte esencial de un camino de corresponsabilidad, en el que la familia y la guardería se apoyan mutuamente respetando las funciones de cada uno.



INDICACIONES ORGANIZATIVAS DURANTE LA ADAPTACIÓN

- Horarios de ingreso: durante los primeros tres días de adaptación, la permanencia en la guardería es aproximadamente de 9:00 a 13:00 (desde las 8:00 para el primer grupo de ingreso – grupo 1);
- Cuarto día: el padre o la madre acompaña al bebé y se queda en la guardería el tiempo necesario para favorecer una situación de tranquilidad. El momento del saludo y de la despedida se acordará con el equipo educativo. La recogida está prevista alrededor de las 13:00;
- Disponibilidad de los padres: a partir del cuarto día es muy importante que ustedes estén localizables, para poder intervenir si es necesario, respetando siempre el bienestar del bebé;
- Ropa y calzado: se recomienda usar ropa cómoda tanto para el bebé como para el adulto, con el fin de favorecer el movimiento, el juego y la exploración;
- Momento de la siesta: ya desde los primeros días de adaptación, los bebés del grupo 1 podrán tener su siesta durante la mañana. Para los niños y las niñas de los grupos 2 y 3, la incorporación de la siesta se realizará más adelante, de común acuerdo con la familia y según el ritmo natural de cada bebé;
- Adulto de referencia: se permite la presencia de una sola persona adulta a la vez. El adulto puede cambiar según el día, siempre y cuando se le garantice al bebé una sensación de continuidad y coherencia.

¿CÓMO ESTAR Y ACOMPAÑAR EN LA GUARDERÍA DURANTE TRES DÍAS? COMPARTIR ENFOQUES EDUCATIVOS

- Estar presentes: es importante estar presentes de manera auténtica, evitando distracciones como el uso del celular;
- Tener una mirada atenta: una mirada disponible y acogedora ayuda al bebé a sentirse seguro y a explorar su entorno con mayor serenidad;
- Seguir la iniciativa del bebé: dejar que sea el bebé quien guíe el juego y la exploración, acompañándolo sin anticiparle ni dirigirlo. Fomentar su autonomía refuerza su confianza y sus habilidades;
- Respetar las indicaciones del equipo educativo: compartir las normas, las formas de permanencia y de relación ayuda a crear un ambiente relajado, coherente y respetuoso para todos;
- Apoyar sin intervenir: estar físicamente y emocionalmente disponibles, dejándole al bebé el espacio necesario para hacer las cosas por su cuenta;
- Acoger las emociones: reconocer las emociones del bebé (y las propias), sin minimizarlas ni utilizar palabras de consuelo excesivas. Identificar las emociones ayuda al bebé a comprenderlas;
- Respetar el ritmo del bebé: cada niño y niña tiene su propio ritmo natural: es importante no forzar las interacciones, las rutinas, la alimentación, la separación ni la siesta;
- Cuidar el momento de la despedida: en el momento acordado con el equipo educativo, la despedida debe hacerse de forma clara y coherente. Se solicita evitar alejarse sin previo aviso:
la previsibilidad sostiene la seguridad emocional.